

■ Entrevista

Norberto Pico, jefe nacional de Falange Española de las JONS, habla para 'Patria Sindicalista'

“La monarquía, como institución, es un anacronismo”

Norberto, cuando esta entrevista salga a la luz llevarás más de dos años como jefe nacional de Falange Española de las JONS. Del proyecto con el que accediste al cargo, ¿qué parte has cumplido y qué queda aún inédito?

—Queda mucho por hacer. Estamos remodelando la organización por dentro para adaptarla a su dimensión actual y hacerla más eficaz. Hemos hecho cambios en el modelo de gestión económica y administrativa. Son cambios que no pueden apreciarse desde fuera, pero que creemos muy necesarios y que esperamos terminen por dar los frutos apetecidos.

—¿Cuál es el estado de la organización en estos momentos?

—Estamos esperanzados. Un estado de ánimo que choca con el pesimismo general en el que está sumida España a consecuencia de la crisis económica y la falta de proyecto nacional. Pero creemos que es precisamente en estos momentos cuando nuestras propuestas pueden abrirse paso con mayor fuerza entre los españoles. De hecho ya está sucediendo. En los últimos años, nuestra crítica al modelo autonómico está siendo recogida de forma mayoritaria pese a la propaganda de los partidos del régimen, beneficiarios de un modelo que está arruinando España y llevándola a la ruptura. Lo mismo sucede con el desmantelamiento del estado del bienestar impulsado desde la Unión Europea. Los españoles ya perciben a la Unión Europea como un problema y demandan soberanía y un cambio en el modelo económico.

—¿Qué ha habido de positivo en esas dos iniciativas en las que FE de las JONS ha estado presente: Defensa Social y la Alternativa en Movimiento?

—Ambas iniciativas demuestran que FE de las JONS es una organización abierta y dispuesta a buscar espacios de colaboración con otros colectivos. FE de las JONS tiene un proyecto definido y una estrategia marcada, y es precisamente la confianza en dicho proyecto lo que nos permite acercarnos a otras organizaciones sin temores. Allá donde exista una reivindicación o un proyecto común, podrá existir un acuerdo de colaboración sin que ello suponga menoscabo alguno de nuestra independencia o enmienda alguna a nuestro proyecto.

—Pregunta obligada: ¿cómo percibes la actual situación nacional?

—La situación es de extrema gravedad. Una parte del Estado se ha rebelado contra el propio Estado y amenaza con romper la nación. El Gobierno, pese a contar con la mayoría absoluta de los representantes en las Cortes, mayoría también en casi todas las comunidades autónomas y en buena parte de las capitales de provincia; pese a tener la razón y la ley de su parte; pese al clamor de sus votantes que se confiesan traicionados, no hace nada. Ni siquiera declaraciones contundentes contra la secesión. Prefiere no echar más leña a un fuego que, sin embargo, abrasa ya a España y amenaza con convertirla en cenizas.

Antes bien, son varios los ministros del Gobierno de España que se han mostrado favorables a la reforma de la Constitución para privilegiar a unas regiones frente a otras, cediendo a las pretensiones de los grupos secesionistas en una política de pacto y componenda que dura ya 35 años y que está conduciendo a la nación al abismo.

Por eso es tan grave la situación. No tanto por la acción del separatismo como por la dejación de funciones del gobierno y del resto de las instituciones, desde la Fiscalía a la Jefatura del Estado.

—Especifiquemos: la monarquía...

—La monarquía, como institución, es un anacronismo. No se puede confiar a la herencia genética la Jefatura del Estado. Esta es una idea que siempre hemos esgrimido los falangistas. La máxima magistratura del Estado no puede heredarse como si de una finca se tratase. Por eso no somos monárquicos.



Si, además, al frente de la Casa Real hemos de padecer a un personaje frívolo, indolente con los padecimientos de su pueblo, esquivo con sus responsabilidades como Jefe del Estado y ajeno al proceso de desmembración de la nación, debemos por fuerza señalar su caída como requisito necesario en la regeneración política de España. El Rey simboliza, como nadie, al régimen que queremos derribar.

—La derecha, esa derecha especializada en triturar discos duros de ordenador...

—Se nos hace difícil mantener en las clásicas categorías de izquierda y derecha a los dos partidos mayoritarios del régimen, PSOE y PP. Tal clasificación presupondría algún matiz ideológico en los mismos, cuando tan sólo representan grupos de interés cuyo único objetivo es detentar el poder. Son máquinas de poder, sin ideología, unidos ambos en la defensa de sus privilegios, corruptos y corruptores por igual. Bárcenas es el FILESA del PP.

—¿Ha cambiado el PSOE o sigue siendo aquel partido serpenteante y ambiguo de la era zapaterista?

—PSOE y PP son necesariamente ambiguos. Todo en ellos debe ser moldeable, flexible, adaptable a las circunstancias. Tienen que tener la capacidad de defender una cosa y la contraria, de gobernar justo al contrario de como prometieron en campaña, de traicionar los valores en los que supuestamente se apoyan. Porque no son grupos de personas organizadas en torno a un ideal común y con la pretensión de llevar a cabo un programa. Son grupos de intereses, y esos intereses se sirven en ocasiones de unas formas y, en otras ocasiones, de las formas contrarias.

“Son ‘máquinas de poder’, sin ideología, unidos ambos en la defensa de sus privilegios, corruptos y corruptores por igual. Bárcenas es el FILESA del PP.”

—¿Izquierda Unida o el partido de Rosa Díez representan una alternativa o son más de lo mismo?

—El problema del régimen no es sólo que sea un régimen corrupto, es que es un régimen corruptor. Su dinámica hace que quienes se acercan al mismo con intención de regenerarlo terminen atrapados en su red clientelar, víctimas de los vicios que les llevaron a pedir una regeneración que ellos mismos acaban necesitando.

Y no hablamos aquí de corrupción para referirnos a las conductas delincuenciales de quienes se acercan al poder buscando el lucro personal o colectivo. El régimen no es corrupto —no sólo— porque buena parte de sus instituciones estén ocupadas por aprovechados. Lo es porque es endogámico, porque su entramado legislativo está ordenado al mantenimiento de los privilegios de quienes detentan el poder, porque los mecanismos de acceso al poder suponen en realidad un veto a cualquier alternativa...

—Una manzana sana en un cesto de manzanas podridas, no sana al resto, sino que acaba pudriéndose...

—Sí, esto es así... Pongamos algún ejemplo... Supongamos un partido que pretenda acabar con la usurocracia. Esto es, con el poder omnímodo de las entidades bancarias, que controlan la vida económica y política de la nación. Que imponen sus intereses a los gobiernos por encima de los intereses de los ciudadanos. Tal partido defiende que la banca debe ser un servicio público, no un negocio y pretende nacionalizar el crédito para que este fluya a empresas y familias.

Resulta que dicho partido, para acceder al Gobierno y defender su programa debe enfrentarse en unas elecciones a los partidos del régimen, afrontando la campaña electoral con las modestas aportaciones de sus afiliados y simpatizantes. Frente a su modestísimo presupuesto, los partidos en el poder cuentan con subvenciones multimillonarias aprobadas por ellos mismos y, por si eso fuese insuficiente, con créditos que las entidades bancarias les conceden en condiciones ventajosas y que siempre negarán a quien pretende restarles poder. Obviemos aquí el dinero que ilícitamente hayan podido obtener los partidos del régimen mediante las donaciones que grandes empresas les hayan hecho a cambio de concesiones de obra pública o contratos de servicio a la administración.

Si por alguna casualidad —o milagro—, dicho partido llegase a obtener alguna cuota de poder, es claro que estaría tentado de beneficiarse del sistema de subvenciones como hacen sus rivales e, incluso, de rebajar el tono de la crítica a la banca para tener acceso a sus créditos, habida cuenta de que volverá en breve a enfrentarse a una campaña electoral costosísima en la que pretenderá seguir creciendo.

Por eso, las opciones políticas que se pretenden alternativas al régimen pero que comparten los valores o contravalores que lo sustentan no son alternativas reales. Pueden ganarse nuestras simpatías con algunas propuestas que parezcan alejarlas del régimen, pero son parte del sistema y como tales acabarán sirviendo al régimen.

—Me acuerdo, como si fuese hoy mismo, del aluvión crítico de UPyD al sistema de financiación de partidos políticos...

—Está muy claro... Las críticas cesaron cuando las subvenciones, menores que las de PP y PSOE, pero aún así cuantiosas, empezaron a lloverle a Rosa Díez...

—¿Algo que decir sobre la ofensiva separatista que no hayas dicho ya?

—Nosotros lo hemos dicho siempre, pero no está de más repetirlo en cuanto hay ocasión. Que el desprecio que le profesamos al separatismo no se confunda jamás con hostilidad alguna hacia las regiones españolas que padecen esa lacra. Amamos a Cataluña y Vasconia por españolas, respetamos y apreciamos su cultura y sus tradiciones, y no toleramos en nuestra presencia insulto alguno a dichas regiones, a sus gentes o a sus símbolos. Esto debe quedar meridianamente claro para todo el mundo, amigos y adversarios... ➔

→ **—¿Cómo ves el panorama internacional y qué nos ha quedado, después de cinco lustros, de aquella idea, otrora luminosa y venerada hasta la estupidez, llamada mundialización?**

—Los acontecimientos de los últimos años son desconcertantes. Estados Unidos ha patrocinado las llamadas *primaveras árabes* y aupado con ellas al poder a los islamistas en diversas naciones. Esto es un contradicción, no sólo porque EEUU haya apoyado en unos sitios —por motivos geoestratégicos o para reflotar su industria militar— a los que combate en otros lugares; sino porque, al hacerlo, está favoreciendo la consolidación de un foco de poder —el islamista— alternativo al que ellos mismos representan, cuando desde la caída del comunismo y la desintegración de la Unión Soviética mantienen un poder hegemónico a nivel mundial que era lo que el *mundialismo*, con su uniformización ideológica, venía a sostener.

Por lo demás, consolidada China como poder financiero mundial gracias a su mezcla de capitalismo y comunismo, lo más interesante es la irrupción de la Rusia de **Vladimir Putin** como contrapeso a los EEUU, haciendo de freno ya en varias ocasiones a su expansionismo militar.

No dejemos tampoco de estar atentos a la evolución de lo que despectivamente denominan *populismos iberoamericanos*. La propaganda de la derecha los desprecia por su actitud insumisa al *mundialismo* y por ponerle freno al capitalismo en sus naciones. La propaganda de la izquierda pretende asimilarlos a sus posiciones ideológicas aunque allí rechacen el aborto, caso de **Correa** en Ecuador, o el matrimonio homosexual que son aquí sus banderas.

—**¿Crees que la no intervención directa de Estados Unidos en Siria marca el comienzo del fin del gendarme único y la progresiva consolidación de un mundo multipolar?**

—Una cosa es que el ejército gringo no haya bombardeado finalmente Siria, conforme a sus amenazas, y otra que los EEUU no hayan intervenido directa y decisivamente contra el Gobierno legítimo de esa nación. Los llamados *rebeldes* no son sino mercenarios contratados y armados por los EEUU y sus aliados entre los terroristas islámicos de todo el mundo para derrocar a **Bashar al-Asad**.

Sí, los falangistas apostamos por pasar del actual dominio hegemónico de los EEUU a un *escenario internacional multipolar* en el que el mundo hispánico constituya uno de esos focos de poder. Pero a día de hoy, no deja de ser un deseo aún lejano.

—**Desde la guerra de las Malvinas, allá por 1982, FE de las JONS no había mostrado públicamente su respaldo a un país extranjero como recientemente lo ha hecho con Siria, ¿cuáles son las claves que han llevado a estas inequívocas muestras de solidaridad?**

—Hemos entendido que nuestro apoyo a Siria era un acto de justicia. La intervención extranjera en aquella nación es un ataque en toda regla a su soberanía y es también la causa de los enormes padecimientos que sufre hoy el pueblo sirio.

Pero es que, además, en Siria se está jugando una partida que trasciende sus límites territoriales. Se trata de elegir entre seguir alimentando el monstruo del islamismo radical, del que en España tenemos noticias directas desde el 11 de marzo de 2004, o apoyar a un islam con el que occidente puede convivir sin llegar a chocar.

—**¿No crees que el concepto occidente ha quedado definitivamente hecho añicos tras la guerra contra Serbia, el asesinato de Muammar El Gaddafi y, sobre todo, con el desastre sirio?**

—El significado de *occidente* fue desdibujándose progresivamente conforme se distanciaba del concepto de cristiandad. Hoy, ciertamente, lo que llamamos *occidente* no representa una comunidad de valores sino un grupo de intereses, de tal modo que este *occidente* prostituido es capaz de apoyar —como sucede en Siria— a los enemigos de su civilización.

—**Volvamos a España... ¿Dónde estamos, económicamente hablando? ¿En la antesala de una lenta recuperación y una vuelta a los mejores momentos del aznarismo, tal y como machaconamente afirma el gobierno del PP, o, por el contrario, en un largo proceso de reajuste brutal del capitalismo de consecuencias que aún no somos capaces de vislumbrar?**

—No hay nadie que dude ya de que esta crisis se llevará por delante buena parte de los derechos de los que disfrutábamos hasta ahora. El alcance exacto del desmantelamiento del estado del bienestar dependerá de los países y de la capacidad de resistencia que tengan sus pueblos, pero será generalizado.

Del mismo modo, las peculiaridades propias de los modelos económicos de cada nación marcarán el posible adelanto o retraso en la finalización de este período de con-

“Estados Unidos ha patrocinado las llamadas ‘primaveras árabes’ y aupado con ellas al poder a los islamistas en diversas naciones...”

“La izquierda abandonó hace tiempo la lucha contra el modelo económico capitalista para centrarse en la destrucción de los vestigios de la civilización tradicional...”

“El impulso inicial del 15-M se ha perdido ya para siempre, mucho me temo. Pero queda la experiencia de una protesta legítima que, de alguna forma, deberá volverse a manifestar...”

tracción del capitalismo. En España, dado que la elevadísima tasa de paro alcanzada es la característica principal de nuestra crisis, aún tardaremos bastante en abandonarla.

—**Todo esto, sin duda, ha sido posible gracias a una izquierda vendida al Sistema y unos sindicatos colaboracionistas...**

—Sin lugar a dudas... La izquierda abandonó hace tiempo la lucha contra el modelo económico capitalista para centrarse en la destrucción de los vestigios de la civilización tradicional. Aborto, homosexualidad, ideología de género, animalismo... esas son hoy las banderas de la izquierda. Banderas que el capitalismo comparte, pues conoce —como la izquierda— que la familia y la religión son los *núcleos últimos de la resistencia* contra la *dominación materialista*.

—**¿Cómo ves el embrollo gibraltareño del pasado verano y cuál ha sido, a tu juicio, la actuación de La Moncloa? ¿Mucho ruido y pocas nueces?**

—Hablábamos antes del pesimismo que invade al pueblo español. Pues bien, lo del pasado verano con Gibraltar fue otro golpe a añadir a la larga lista de agravios sin contestación de las últimas décadas. Aquí, cualquiera, desde dentro y desde fuera, parece tener autorización para humillar a nuestra nación y a nuestro pueblo sin que se le dé la respuesta adecuada.

A la invasión de las aguas territoriales españolas por parte de los ocupantes de Gibraltar, España debería haber respondido militarizando la zona y retirando los dichosos bloques de hormigón que, a día de hoy, siguen ensuciando nuestras aguas territoriales. Lo de las colas en la verja fue una medida claramente insuficiente, casi una rabieta de quien en realidad demuestra su incapacidad para responder debidamente a una afrenta.

—**¿Por qué seguir perteneciendo a la OTAN?**

—¿Por qué sigue existiendo la OTAN? Esa es la pregunta importante. Aparentemente, desaparecido el bloque soviético, no tiene sentido el mantenimiento de esta estructura política, económica y militar nacida para oponerse al mundo comunista. Pero parece que a los EEUU les viene bien disponer de un *plan B* para las contadas ocasiones en las que la ONU no cede a sus pretensiones. Si la ONU no bendice una intervención militar propuesta por EEUU, ahí está la OTAN para suplirla. España debería abandonar cuanto antes esa agencia del expansionismo estadounidense.

—**Muchos falangistas, yo entre ellos, saludamos la irrupción del movimiento 15-M. Es más, me consta que hubo camaradas en las primeras manifestaciones. Fundamentalmente me quedo con lo oído las primeras semanas. Con el paso del tiempo, sin embargo, todo se fue enredando y, al mismo tiempo, diluyendo... ¿Crees que el Sistema ha sabido neutralizar las protestas o, por el contrario, piensas que fue el primer round de algo más serio que está por perfilar y venir?**

—Ya lo he señalado en otras ocasiones. El 15-M tuvo la virtud de poner sobre la mesa algunos temas hasta entonces escamoteados al debate público: la ausencia de democracia real y el dominio de la banca sobre la política... Además, supo concitar el apoyo de una multitud de personas más allá de los militantes de las organizaciones políticas existentes.

Pero enseguida vino la extrema izquierda a apoderarse de un movimiento nacido con vocación de *transversalidad* y lo echó todo a perder. La gente seguía acudiendo a las plazas a demostrar su indignación y se encontraba con las clásicas obsesiones de la izquierda que a nadie interesaban: el feminismo, las corridas de toros, la financiación de la Iglesia, las cárceles...

El impulso inicial del 15-M se ha perdido ya para siempre, mucho me temo. Pero queda la experiencia de una protesta legítima que, de alguna forma, deberá volverse a manifestar.

—**El pasado 26 de octubre FE de las JONS celebró el ochenta aniversario de la fundación de la Falange con un acto en Madrid. ¿Qué sensaciones pudiste sacar de esta conmemoración de cara al futuro?**

—Pese a los graves problemas de inserción en la vida política española que padecemos, el falangismo sigue vivo. Le pese a quien le pese. Nuestras consignas continúan suscitando el interés de un número de españoles mucho mayor del que hasta ahora hemos sido capaces de convocar. Ese es el problema que debemos resolver las organizaciones falangistas, pero eso es también lo que nos hace tener confianza en el futuro. Seguimos vivos, pese a nuestros errores, porque seguimos ofreciendo una alternativa política atractiva para los españoles.

—**Finalizamos ya, Norberto. ¿Con qué libro estás enfrascado en estos momentos...?**

Voy saltando de uno sobre la fase final de la Reconquista, *Santiago y cierra España* de **José Javier Esparza**, a uno de los volúmenes en los que el divulgador católico **G.K. Chesterton** nos legó sus reflexiones, *Lo que está mal en el mundo...*

Ahí va una de las reflexiones del londinense: “La tradición es la transmisión del fuego, no la adoración de las cenizas”. Pensemos en ello los falangistas de hoy, ochenta años después de la fundación de Falange Española.

—**Gracias, Norberto, por tus palabras...**

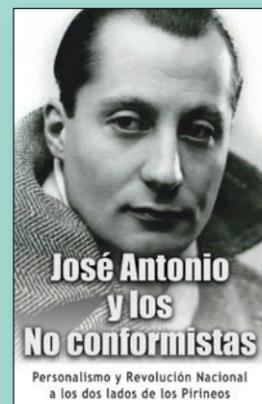
—Gracias a vosotros. ■

J.G.

Patria Sindicalista

HA LLEGADO A LOS TREINTA NÚMEROS, COSA QUE HA SIDO POSIBLE GRACIAS A NUESTROS SUSCRIPTORES Y LECTORES.

NOVEDAD EDITORIAL



Una visión del pensamiento joseantoniano absolutamente inédita

Información y pedidos: eminves@gmail.com